

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACION

ANO XII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 487

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 13 Diciembre de 1937 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

Hermano: ¡Que no falte tu aportación generosa para la Campaña de Invierno!

“Ganar la guerra” es todo

«Lo más notable es el magnífico orden republicano del país.» Hay razón para pensar que el mayor Atlee, con estas palabras, refleja lo más intenso de su impresión. La misma fórmula superlativa surgida espontáneamente de sus labios para expresarse lo indica. Atlee ha admirado el espectáculo de una organización militar nacida de la voluntad insuperable de vencer; y aun después de este ejemplo, «lo más admirable» le parece el magnífico orden republicano.

Ha podido causarle admiración, bien porque no esperase hallarlo, bien porque le parezca primordial. Tal vez por las dos cosas. En cualquier caso, esas palabras son aleccionadoras para nosotros, fijan las nociones de nuestro deber actual, nos encajan en el cuadro del mundo.

Al surgir la sublevación militar y en toda coyuntura posterior, como examen previo para cualquier actitud, la pregunta que fuera de España se formula respecto de España es: ¿Funciona el Estado español? Dieciséis meses lleva esta pregunta en el primer plano de la realidad internacional.

Son justos todos los epigramas y aun todas las diatribas, contra la pasividad de las potencias en el problema español; pero es insensato pensar que podamos situar nuestra guerra al margen de todo ese juego de egoísmos. «Hagamos nuestra guerra y no nos preocupemos de más» es un propósito simplista en exceso, si por hacer la

guerra se entiende sólo combatir con bravura en el frente.

Hacer la guerra es todo. En primer lugar, como término inexcusable e insustituible, eso: pelear como está peleando el Ejército de la República. Pero luego, tener los dedos en el pulso universal, para advertir reacciones, captar alteraciones, saberlo todo, incorporarse a todo lo conveniente. Quien diciendo que quiere ganar la guerra elimina de sus preocupaciones un solo tema de los que la rozan, será generoso en voluntad de ganar, pero es deficientísimo en conciencia para ganar.

Y nadie tiene que renunciar a nada para armonizarse en esta necesidad, proclamada por todos, de ganar la guerra. La razón es clara. Un partido, una organización cualquiera, cuyos postulados ideales no tengan la necesaria flexibilidad para admitir dentro de sí la realidad presente, es artificial y se nutre de fantasías.

En nombre de ningún principio puede estorbarse hoy el reajuste, cada día más perfecto, de la vida del Estado español, a cuyo funcionamiento se mira. Es perturbador todo lo que no desemboque en la actividad normal, constitucional y desembarazada del Estado. Si llevan los parlamentarios extranjeros la impresión de que funciona así, ninguna otra podrían llevar que nos interesara tanto. Lo que hagamos por legitimar esa impresión es uno de los factores de ese «ganar la guerra» que todos proclamamos como fin.

cuadamente sancionados por las autoridades del partido y del Estado.

FIRMADO: El secretario del Secretariado Político.

Los únicos gritos que deben darse son esos. ¿Pero es que se daban otros? ¿Cuáles eran? El afán de impedir que no se perturbe «la buena armonía de la retaguardia parece indicar que se ha intentado perturbar.

¿Es que no están ya juntos en el anhelo de «España una, grande y libre»... en poder de alemanes e italianos?

Es muy significativa la nota del Secretario Político, dada «con objeto de evitar incidentes».

Para no perturbar

Del «Diario de Burgos»:

«Con objeto de evitar incidentes, consciente o inconscientemente provocados pero que en todo caso pueden perturbar la buena armonía de la retaguardia, se pone en conocimiento de todos los afiliados a la F. E. T. y de las J. O. N. S., que los únicos gritos que deben darse en concentraciones, manifestaciones, desfiles, etc., son estos: «FRANCO, FRANCO», «ARRIBA ESPAÑA»: «VIVA ESPAÑA»: Y ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE». Cualquiera otros—en relación con el Movimiento—serán considerados como lanzados con propósito de perturbación y ade-

RADIOGRAMAS LOCALES

Pirola discurre. ¡Si, señor!

—Lo que hace falta es que se ocupen de uno; sea para bueno o para malo, pero que se ocupen de uno, porque así se adquiere la categoría de personaje... Y eso soy yo, un personaje.

¿.....?

* * *

Queremos recordar que existe un bando que ordena que las panaderías se abran a las siete de la mañana...

Pues precisamente para cumplir con lo ordenado hay algunas que abren cerca de las nueve.

* * *

A quien corresponda.

Frente a la calle Ignacio Figuerroa en la plaza de Canalejas, depositan montones de piedra para las obras del refugio, y los camiones o coches que tienen que pasar por allí, se ven «negros» para hacerlo, además de que los peatones muchas veces pasan también lo suyo en aquellos momentos, con la consiguiente espera, etc.

¿No se podría buscar otro sitio a esa piedra y se evitarían bastantes molestias?

* * *

Oímos perfectamente un reloj, a las tres y a las siete de la tarde, y a las once de la noche; perfectamente que lo oímos y lo aseguramos. ¿Por qué no lo oiremos tan bien por las mañanas?

¡Con la falta que nosotros creamos que hace!

* * *

En algunas de las calles en que se habían instalado luces azules, llevan bastantes días sin tener una siquiera, a pesar de estar llevándose a cabo obras de consideración, que hace más precisa, si cabe, la pequeña guía luminosa.

¿Sería tan amable el consejero correspondiente que ordenara la sustitución de las fundidas por otras nuevas?

Sabemos que se lo agradecerían los vecinos de aquella calle.

* * *

¿Hay quien nos dé un pitillo?

Si hay algún desinteresado, puede hacernos el donativo, pues ni los redactores, ni los impresores que confeccionan este semanario,

Palabras de Mussolini

“Los nazis son asesinos y homosexuales”

En estos momentos en que Hitler y Mussolini se unen más estrechamente para consolidar su política de agresión que amenaza arrastrar al mundo a la más espantosa de las catástrofes juzgamos oportuno reproducir el juicio que el «Duce» emitió acerca del nazismo el 30 de junio de 1934, recordado por «Deutsche Volke Zeitung» el 12 de septiembre próximo pasado.

El autócrata italia dijo de los nazis:

En sus almas turbias se han despertado los instintos salvajes y la sed de sangre, que apaga la cultura romana y el cristianismo. Los nacional socialistas son asesinos y homosexuales, nada más.»

Nada más... y nada menos.

PEPE MARTOS

En la última sesión del Consejo provincial, se acordó la jubilación del competente y laborioso oficial primero de la Escuela Tipográfica del Hospicio de hombres, camarada José Martos Torres, a los sesenta y siete años de edad y cuarenta y dos de servicios en aquella casa.

Pepe Martos, como todos le llamamos, cesa en su vida de trabajo dejando una estela de simpatía y de hombría de bien que le hacen acreedor al máximo respeto, si de antemano ya no los gozara.

Al despedir a Pepe Martos en su vida de trabajo, le enviamos un abrazo cariñoso y le deseamos que disfrute muchos años su pensión.

hace ya más de un mes que no encuentran ni las colillas.

¡Con lo ufano que se va echando humo! De tabaco se entiende, que ya hay maliciosos que se sonreía.

* * *

Seguimos recibiendo boletines para nuestro concurso, que ya alcanza la cifra de varios miles.

Hemos empezado su clasificación, y como dijimos, publicaremos los más chistosos y el número exacto que ha tomado parte, con su clasificación correspondiente.

* * *

A esos que tiran la basura en la misma acera, era menester cogéles y... lo menos cuatro años en campo de concentración.

Por guarros.

KILOCICLO

Industrias de guerra en Cataluña Franco, el de la familia dichosa, "mentor de los niños"

El Presidente de la Generalidad ha girado una visita a las fábricas destinadas a la industria de guerra. Le acompañaban políticos, militares, Comisarios de guerra, etc. La visita ha sido altamente satisfactoria. En esas fábricas se trabaja con excelente espíritu, y cada día con más empuje. No es empresa fácil improvisar una industria de guerra, sobre todo en un país como el nuestro, enemigo del belicismo y que en su Constitución afirma su espíritu antiguerrero. En otras naciones dominadas por el morbo de la guerra, se han articulado potentes industrias con la sola idea de transformarlas—llegado el caso—en productoras de material bélico. Nosotros no tuvimos esta previsión porque, amigos de la paz, pacifistas declarados, no pensamos jamás en declarar ninguna guerra, y estábamos dispuestos a dirimir cualquier divergencia que hubiera podido surgir, acudiendo—tal era nuestra ingenuidad—a la Sociedad de Naciones. Nuestras industrias eran, pues, de paz, y trabajaban en la paz, sin otro norte y sin más guía que dar potencialidad a la economía del país.

Pero el 19 de julio se produjo en nuestro suelo una guerra; la más inesperada. Los militares lanzan contra el pueblo que ha confiado en su palabra de honor, toda la fuerza de las armas que le fueron entregadas para defender el Estado. Y el pueblo traicionado, tiene que articular rápidamente un ejército y al mismo tiempo, tiene que crear una industria de guerra. Esto, que se dice pronto, tiene en la realidad dificultades poco menos que insuperables. Dificultades que solamente se pueden vencer a fuerza de tesón y de sacrificios; a fuerza de capacidad creadora, porque en este aspecto, todo estaba por realizar en nuestro país. No existía la menor preparación. No se contaba con la base de una industria susceptible de transformación, como en los países que, a pesar de sus compromisos pacifistas, se disponen para el caso probable de una guerra.

De toda España, la región, donde esta labor de improvisar súbitamente una industria de guerra, admitía mayores posibilidades, era Cataluña, por constituir el núcleo industrial más importante de la Península. Y Cataluña, desde el primer día se aplicó a la obra, de convertir en centros de producción de material bélico, aquellas fábricas susceptibles de tal transformación, y de improvisar talleres donde se pudieran elaborar los elementos indispensables para abastecer los frentes de batalla. Hoy cuenta la Región autónoma, puesta al servicio de la República, con fábricas de material de guerra, que trabajan incesantemente, de día y de noche. Y en ellas, continuamente, se ha ido mejorando y aumentando la

producción, ajustando el ritmo de su actividad, a las necesidades del momento.

Desde la iniciación de esta obra gigantesca hasta ahora, no sólo se ha mejorado en calidad y en cantidad. El sentido de la responsabilidad se ha ido afinando a cada paso, y, precisamente con motivo de esta visita que comentamos, se ha producido un detalle de discreción altamente plausible. Por primera vez se ha dado a las fábricas de material de guerra una numeración, que oculta denominaciones demasiado ligeras, de sobra conocidas. Tiempo atrás habíamos llegado a crear en la prensa, verdaderas polémicas acerca de si se producía poco o mucho en determinadas fábricas controladas por un grupo sindical, con un lujo de detalles, que tendían, de una manera inconsciente, a ahorrar trabajo a los agentes del espionaje enemigo. Hablamos de este error, porque ya hasido rectificado, y aludimos a este cambio, para demostrar cómo el sentido de la responsabilidad y de la eficacia se ha superpuesto a los intereses de partido, y cómo el Gobierno ha recogido con mano fuerte, todos los resortes de la producción, para encauzarlos y dirigirlos bajo una sola dirección.

Cataluña—lo hemos dicho en otras ocasiones—ha aportado a la lucha contra el fascismo, su impulso avasallador del 19 de julio. La defensa del frente de Aragón; el enorme caudal de sus hombres que luchan en los distintos frentes; pero ha dado también—y es de razón reconocerlo, y no hacerlo constituiría una injusticia dolorosa—lo que únicamente ella estaba en condiciones de dar: una industria de guerra.

Ante el fracaso, los jefes fascistas y fascistoides franceses se entregan a las más edificantes querellas

Al mismo tiempo que la Policía realiza descubrimientos relacionados con el abortado propósito de los «cagoullards», las fuerzas fascistas se descomponen y sus jefes se entregan al más vergonzoso pugilato de miserias.

Tardieu, el que fué más de veinte años parlamentario y hoy circula disfrazado de antiparlamentario, después de hundir al coronel La Rocque, jefe del Partido Social Francés, acusándole de haber recibido dinero, para su provecho particular, del «fondo de reptiles», prepara un alegato contra Ibarnegaray, el diputado fascista vasco, a quien parece que entregó 30.000 francos de la misma procedencia para que se asegurase el acta.

Por su parte, Ibarnegaray acusa de traidor a Tardieu. La Rocque, con su hermano, que es hombre de confianza del duque de Guisa y conde París, flamante aspirante al

De «El Diario Vasco» de San Sebastián:

«La vida privada del caudillo

El Caudillo acaso había regresado de algún frente donde se realizan operaciones trascendentales. En sus oídos traía el trueno artillero redoblando gloriosamente, y para descansar de la visión terrible y grandiosa, se sumergió por unos momentos, como en un baño reparador en la paz de su hogar, donde las señoras hacen labor casera en un remanso del jardín, y los niños juegan alegres e inocentes.

Viendo el cuadro de su familia afortunada, que es dichosa porque tiene el sentido cabal de la vida, y porque reza a Dios mañanas y noches, el Salvador de España piensa en los otros niños infortunados que halló a su paso por las zonas de guerra y que, como restos de un naufragio, el oleaje de pelea arrojó ateridos a las playas de nuestro Ejército».

El «Salvador» piensa en los otros niños y para «salvarlos» envía sobre Lérida los aviones alemanes que matan a cincuenta criaturas y a ciento setenta y cinco personas mayores. Se olvidó del remanso del jardín y de los juegos alegres e inocentes.

«El quisiera que todos los niños españoles, en la España del porvenir, tuvieron la alegría de la hija y sobrinos suyos.

El Caudillo, para lograr este ideal, se consagra a su realización con todas sus potencias espirituales con toda la nergía de su cuerpo endurecido por la guerra. Este momento de paz de que disfruta cuando el fotógrafo le sorprende no se

rá largo. Viene de un frente y ha de revestirse de los atributos de Jefe de Estado para recibir a un embajador, para despachar con su secretario, para recibir a un magnate de un periódico, que desea llevar una impresión del drama de España. Así se enlazan sus horas de trabajo bélico y político, con breves paréntesis de descanso y de paz. Pero estos paréntesis son el premio supremo que le concede el Cielo».

¡La alegría de la hija y de los sobrinos suyos! «El quisiera que todos los niños españoles» tuviesen otra igual. Se ve en la manera que tiene de ordenar la busca de colegios y preventorios infantiles. Eso, en las horas que le dejan libre su tarea de «Jefe del Estado», entre las cuales está la de «recibir a un embajador»... que le traerá las órdenes de uno de sus amos. La «España del porvenir» requiere muchos sacrificios, el primero, el de entregarla a los invasores para que establezca aquí el «nacionalismo».

«Cuando su deber de jefe de un pueblo en una hora tremenda, no le obliga a representar con toda dignidad su papel histórico, se evade del aplauso y de la exhibición, y se convierte en mentor de los niños, tal como lo demuestran las fotografías que publicamos».

Su papel histórico es el de traidor y él lo representa con toda exactitud. «Con toda dignidad no puede representarlo porque no cabe lo digno en lo infame.

El «mentor de los niños» aparece en las fotografías con los de su familia. Otros niños no podrán retratarse ya nunca con la suya. La despedazaron los obuses, o la aplastaron las bombas que ordena arrojar el «mentor» porque así se lo ordenan y para ello le pagan.

«A veces, la familia dichosa, llama a las puertas de un viejo Monasterio que se alza entre encinas y trigos en algún pueblo cuyo nombre recogió el romancero, y allí, ante un Cristo trágico o ante las reliquias de algún Santo milagroso, e l matrimonio y la niña rezan».

Seguramente, la familia dichosa, rezará por lo dicha de España.

Mientras allá a lo lejos, resonará «el trueno artillero redoblando gloriosamente» y enviando proyectiles hacia las trincheras donde el pueblo lucha contra los forajidos de fuera y los cómplices que los forajidos encontraron aquí en esta misma tierra cubierta de sangre y sin más dicha presente que la de algunas familias.

Pero sufriendo impertérrita la crueldad de hoy porque en él está el honor de siempre y la ventura colectiva del mañana.

Visado por la censura

La situación de los trabajadores intelectuales en Alemania

La Cámara de cultura del Reich ha producido hasta ahora cinco temas de leyes para perseguir legalmente a los escritores y artistas desafectos al nazismo

Con motivo del Congreso Internacional de los Trabajadores Intelectuales que tuvo lugar en París, un grupo de intelectuales alemanes antifascistas ha enviado a los congresistas una memoria sobre la situación de los trabajadores intelectuales en el III Reich. De este estudio interesante las «Nouvelles d'Allemagne» extractan el pasaje siguiente:

Se sabe que el principio autoritario en razón del cual el nacional-socialismo ejerce su poder en Alemania, ha destruido el derecho a la libre unión. A las profesiones liberales que, precisamente, han de buscar su elemento vital en la libertad y en la variedad de sus lazos recíprocos, se les ha impuesto, también el paso brutal a que han de marchar todas las actividades.

Que se trate de sabios, de escultores, de actores, de cineastas, de intelectuales pertenecientes a la T. S. H., de escritores o de periodistas han sido disueltos, en todos los casos, las Asociaciones de forma variada, que se habían ocupado de todos los intereses en el libre juego de las fuerzas. Los intelectuales fueron obligados a adherirse por grupos, según pertenecían al teatro, al cine, a la T. S. H., a la literatura, etc., a organizaciones llamadas «Fachschaften» (grupos profesionales) y «Odmars» que, a su vez, están a las órdenes de la «Cámara de Cultura del Reich» y, en último análisis, del Ministerio de Propaganda del Reich.

Esto ha terminado con toda la autonomía de los intelectuales. No tienen el derecho de elegir sus directivas, ni ningún otro derecho, mientras son miembros de las organizaciones. No tienen ninguna posibilidad de presentar peticiones y reivindicaciones. Todo se hace según el «Fuchrorprinzip».

Este principio del poder absoluto del jefe supremo, es decir, en última instancia, de M. Goebbels, Ministro de Propaganda, lejos de estar limitado a los asuntos puramente materiales y de organización, se aplica también con toda su fuerza, al mismo trabajo científico y artísticamente explotado nada más que lo que corresponde al ideal racial ario.

En lo que se refiere, en particular, a la presión ejercida en el dominio del trabajo científico, se manifiesta ésta por el hecho de que, en virtud de los armamentos y la escasez de materias primas, el Estado, no favorezca, en general, más que los trabajos que sirvan para inventar materias «ersatz» en una economía que constituye claramente una economía de guerra.

Pero lo más doloroso aún en esta prohibición de toda investigación científica verdaderamente libre y de toda libre actividad literaria y artística, es el insulto personal, la

persecución y, al fin de cuentas, el aniquilamiento psíquico que amenaza no solamente al intelectual, que es un adversario comprobado de la doctrina socialista y del régimen fascista, sino también aquel que parezca sospechoso al régimen en virtud de la libertad de su juicio y de la independencia de su pensamiento. Son numerosos los pretextos para destruir estos espíritus libres. Desde el principio, toda la legislación racial ofrece la ocasión para que se condene a morir de hambre, después de difamarlos a un determinado número de intelectuales.

En efecto, aquel que entre los intelectuales y los artistas no está en condiciones de probar sus orígenes arios y los de su compañera remontándose hasta los abuelos de uno y otro, no solamente es excluido ignominiosamente del grupo profesional—competente para ello—sino que se ve también incapacitado expresamente para toda actividad en su dominio. La misma religión no parece estar a salvo de la actuación del partido que dirige Alemania, pues no puede impedir que se persiga a los intelectuales y protestantes, en virtud de su fe a intelectuales católicos y protestantes, y que se destruya, por medio de prohibiciones de todo género, su existencia como creadores intelectuales.

Y los pretextos para suprimir al adversario o a aquel que es sospechoso, no faltan nunca en el dominio cultural. Hasta ahora la Cámara de Cultura del Reich, ha producido nada menos que cinco tomos de leyes, que permiten establecer, por la interpretación «legal» un número suficiente de motivos de prohibición aplicables a cada caso particular.

Para nuestros abonados

Hace unos meses venimos observando que muchos de nuestros suscriptores no hacen efectivos sus recibos cuando nuestro cobrador los presenta, causa que ignoramos a que puede obedecer; pero por si alguno llevara intención distinta a la nuestra le advertimos que haga efectivos sus atrasos, en evitación de que cuando las circunstancias nos lo permitan digamos a algunos todo lo que hasta ahora estamos tomando nota.

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

El fascismo en berlina

Literatura infantil

Roja la boina que les tapa el cielo. Amarillo limón el gesto de sus progenitores. Ensangrentado el suelo que pisan. Los *pelayos* son unos pobres niños que no saben donde mirar. Por todas partes ven las tres franjas de la trágica bandera bicolor que han desenterrado los requetés para volverla a teñir de sangre.

Les queda el remedio de leer. Las líneas de un periódico infantil les brindan su amenidad. Dice así el número de «Pelayos» del 18 de Julio:

«El héroe sonrió.—el inusitado héroe que tan inusitadamente sonríe es Mola—sus soldados y requetés estaban allí deseando la lucha y, tras los montes, una nube de pájaros de acero, que llevan en sus entrañas la muerte, esperaba esta sola palabra para cobrar la codiciada presa: ¡Adelante!».

«Pelayos» del 26 de Septiembre reproduce una deliciosa carta del *pelayo* Jesusito Saéz López a la que acompaña un retrato de su autor y cuyas primeras líneas dicen así:

«Querido Payin: Yo el más pequeño de los «Pelaiños» de Foz (Lugo) te saludo enviándote un ardiente beso de amor a España. Tengo 27 meses, sé rezar el Credo, Padrenuestro y Salve, y empiezo a manejar el fusil».

Los inocentes *pelayos* se educan—no cabe duda—en plena ingenuidad.

Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Jaén

Secundando la iniciativa del S. R. I. «Pro campaña de invierno», el Comisario-Director del Instituto nos comunica que de acuerdo con el Claustro, ha abierto una suscripción que el Centro encabeza con 100 pesetas y el profesorado con un día de haber, a la cual ha invitado a todos los alumnos y demás personal del Instituto. Lo que se hace público por medio de la prensa para mejor conocimiento de todos aquellos que por estar vinculados de alguna manera al Instituto (padres de alumnos, ex alumnos, etc.) desearán contribuir con sus donativos (ropas o metálico) a la referida suscripción.

Los donativos se reciben en la Secretaría del Centro, de diez a una.

Dice el «News Chronicle»

«Son muchos los factores que favorecen la victoria final de las fuerzas republicanas, pese a todas sus vicisitudes»

William Forrest corresponsal especial del «News Chronicle» en el Frente del Este publica una crónica en la que después de enumerar diversos factores ya conocidos que favorecen la victoria final de la causa republicana, dice:

La iniciativa está pasando lentamente al Gobierno.

Hay otros factores en su favor.

Para ir del Frente de Teruel al frente de Córdoba necesito recorrer 370 millas. Pero si estuviese del lado rebelde, tendría que viajar 710 millas. Igualmente de Madrid a Granada, en territorio gubernamental 290 millas; en territorio rebelde 520.

Estos «atajos» influirán poderosamente en favor del Gobierno, en una campaña que parece consistir en una sucesión de ataques por sorpresa y en distintos frentes.

Consideremos también la fuerza en hombres.

El número de fuerzas de Franco, es aproximadamente 400.000. Las del Gobierno 500.000, y Franco ha llamado ya a filas dos clases más de reclutas que el Gobierno. Está de hecho falto de recursos para el reclutamiento. Y el abastecimiento de moros se termina.

Solamente puede encontrar reservas adecuadas en Italia y Alemania, pero—y éste es el dilema de Franco—las tropas extranjeras que más enplea, es lo que más revela la naturaleza real de la guerra, que no es ya una guerra civil entre dos bandos (frase de Sir Samuel Hoare), sino una invasión del suelo español por ejércitos extranjeros.

En cambio las reservas con que cuenta el Gobierno español son enteramente españolas.

La Brigada Internacional como tal ya no existe.

Con los recursos de Italia y de Alemania que van llegando, Franco puede solo vanagloriarse de una ventaja preponderante en armamentos.

Pero la República ha creado una industria de guerra, que se hace cada vez más efectiva.

No me sorprendió, sin embargo, que tanto en la Casa de Campo como en Teruel, la primera pregunta que se me hiciera fuese ésta: ¿Cuándo van a abrir la frontera francesa y dejar que tengamos armas?

De éste modo al principio del segundo invierno de la guerra española como al principio de la guerra misma, el resultado está en manos de las dos democracias, Inglaterra y Francia, en defensa de cuyos intereses, tanto como de los suyos propios, cientos de miles de españoles han entregado sus vidas.

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. 1'00 pesetas
Fuera, trimestre : . . 3'50 »
Número suelto, 15 céntimos

Antifascistas: ¡No dudeis en vuestro sacrificio para ayudar al Madrid heroico!

EN LA ESPAÑA FASCISCA

Lamentaciones y desaliento expresado por destacados elementos del campo rebelde

Continuamente llegan a Gibraltar destacados elementos del campo rebelde que aprovechan la circunstancia de hallarse en país libre para reunirse con las amistades y contar sus cuifas y amarguras, revelándose siempre el cansancio, el desaliento y el malestar que predomina en todos los medios de la zona facciosa. Frecuentemente se oyen frases como estas: «A mi me han sacado cuanto dinero tenía, si pudiera vender mis fincas me iba al extranjero»; «Esta gente lo hace peor que los rojos»; «Yo contribuí al movimiento por temor al comunismo, pero esto es cien veces peor»; «Especulan con nuestra sangre y nuestro dinero para que España esté invadida por extranjeros».

Pero estos comentarios y otros mil indicadores de la desmoralización existente entre los facciosos tiene mayor concreción en conocidas personas que ponen en sus labios manifestaciones análogas.

Amarguras de un almacenista de vinos

En un bar de Gibraltar, que acoge a gran parte de los fascistas que a diario llegan a la plaza, un conocido almacenista de vinos, socio de una casa exportadora de Jerez de la Frontera, destacado en sus fervores hacia los rebeldes por las propagandas de sus licores a base del nombre y retrato de Franco, se expresaba dolorido:

—«Esto nos está costando ya un dineral, todos vamos a quedar arruinados. ¡Cualquiera preveía lo que iba a pasar! Lo que es yo, estoy arrepentido, y si hubiera conocido el carácter de la aventura, no me hubiera embarcado en ella».

Lamentaciones de un exportador de aceitunas

Es muy destacado en Sevilla por su profesión. Se expresaba así:

—«Me obligaron a contribuir con 200.000 pesetas al movimiento, pero después se han portado muy mal conmigo. El importe de las expediciones que hago al extranjero me obligan a depositarlo en el Banco y a aceptar el cambio caprichoso que me hacen de las divisas extranjeras por dinero de Burgos».

Tribulaciones de un comerciante

Un comerciante de Córdoba se queja dolorido de que además de quitarle su dinero, le habían mata-

do un hijo en el frente y tenía dos más soldados, mientras que seguía impúdico el señoritismo con la misma vida de siempre, entre juergas francachelas.

Las quejas de un almacenista de calzado

El que ahora habla es un almacenista de calzado de Granada. Los falangistas le obligaron a contribuir con 125.000 pesetas, además de tener que pagarles las facturas vencidas cuyos créditos correspondían a proveedores de la zona leal.

Falta de obreros en el campo

En el campo, para la recolección de la aceituna han faltado brazos y se obligó a trabajar a las mujeres sujetas a la movilización femenina dispuesta por los rebeldes. Les pagaban los jornales que existían cuando dominaba la República en aquella región, pero se las descontaba para las suscripciones una cantidad que dejaba el salario reducido a la miseria, y luego podía decir Queipo de Llano por la Radio, que los obreros andaluces contribuían espléndidamente a las suscripciones.

El terror de la zona facciosa

Un cordobés que dice ser republicano lee con avidez la prensa leal al Gobierno y se muestra decepcionado por las mentiras leídas en los periódicos rebeldes.

Confirma muchos de los horrores cometidos por los fascistas para dominar al pueblo.

En Dos Hermanas fusilaron a todos los toneleros del pueblo que eran numerosos, por negarse a hacer envases para recoger la aceituna.

Confirma la eficacia de los bombardeos llevados a cabo por la aviación leal sobre los objetivos militares de Córdoba y expresa su opinión ya generalizada de que la guerra la tienen perdida los rebeldes, siendo ya muchos los que preparan la fuga.

¡Madres! ¡Esposas! ¡Novias! El Socorro Rojo proporcionará telas y lanas si quereis confeccionar prendas de abrigo para nuestros heroicos combatientes!—S. R. I.—Campaña de Invierno.

“Los representantes de las Juventudes hitlerianas ofrecen un homenaje en Zaragoza a la memoria de nuestros caídos

De «F. E.» de Sevilla:

Se ha celebrado en Zaragoza un brillante acto de homenaje que los representantes de las Juventudes hitlerianas, que se encuentran aquí, han dedicado a los caídos.

El altar de los caídos por la Patria se ha colocado en la Puerta del Carmen; en cuyas viejas piedras está escrita la más hermosa de las páginas heroicas de Zaragoza.

A la llegada de los representantes de las Juventudes hitlerianas, las bandas de música han interpretado los himnos alemanes. Después el jefe territorial de Falange Española Tradicionalista de las JONS, camarada Jesús Muro, ha leído la Oración de los caídos, de Rafael Sánchez Mazas.

Acto seguido el Jefe de las Juventudes hitlerianas, Karl Borvthart, ha depositado bajo la Cruz situada en medio de la puerta, artísticamente iluminada, una corona de laurel, con los colores de Alemania, mientras sonaba el himno nacional español.

Por último han desfilado las fuerzas de Falange, ante las tribunas, en las que se encontraban las autoridades militares y civiles y los miembros de las Juventudes hitlerianas.

El acto ha revestido una esplendidez inusitada y a él se ha unido todo el pueblo de Zaragoza, que ha vitoreado entusiastamente a los representantes de las Juventudes de la Alemania de Hitler».

Mentiras aparte—la principal, la del pueblo de Zaragoza «unido todo» al acto—resulta que las Juventudes hitlerianas se encuentran identificadas con los traidores, ¡Naturalmente! Como que los traidores y las Juventudes tienen el mismo amo.

¡Bello espectáculo debió ser el que ofrecieron en la misma tribuna las «autoridades militares y civiles y los miembros de las Juventudes hitlerianas!» Invasores y coadyuvantes a la invasión viendo desfilar ante ellos las fuerzas de Falange «Española». No es extraño que los extranjeros sientan desprecio por los militares sublevados. ¿Hay papel más indigno que el que ellos representan?

En el Café Ideal Bar
SERVICIO ESMERADÍSIMO
BERNABÉ SORIANO :=: JAÉN

La “España Nueva”

De «A B C» de Sevilla:

“Profesores italianos visitan el Grupo Escolar de San Jacinto

Los profesores de los cursos de italiano organizados por los fascios italianos han visitado el Grupo Escolar de San Jacinto.

Recibidos y acompañados por la directora, doña Manuela Higuelmo Marín, primero visitaron todas las dependencias de la escuela, admirando la magnífica instalación, correspondiente a normas didácticas e higiénicas, la labor mercedora de las profesoras, los trabajos primorosos de las niñas.

Bajaron después al maravilloso patio, donde todas las alumnas allí reunidas los recibieron con vítores cantando el Himno Nacional, después de lo cual ejecutaron un bonito programa de ejercicios, cantares y recitaciones, inspirados todos al más alto sentimiento patriótico.

La profesora Mariutti, con breves, pero calurosas palabras, agradeció en nombre de todos los acompañantes la cariñosa acogida, teniendo además palabras de alto elogio para la directora, las profesoras y las niñas, que, bajo una guía tan cariñosa e inteligente, lograrán ser unas mujeres cultas, trabajadoras, honradas, cuales las desea y las necesita la España que está resurgiendo.

La visita se concluyó, con una entusiástica espontánea manifestación de simpatía y de hermandad entre las dos naciones, alternándose los ¡Arriba España!, ¡Viva Franco! con los de ¡Arriba Italia!, ¡Viva Mussolini!

El himno *Cara al sol*... cerró la simpaticísima reunión, por lo cual los profesores italianos pudieron apreciar muy de cerca lo grande que es la preocupación de los dirigentes nacionales para hacer del pueblo español un pueblo culto que sea gloria y honra de España».

La visita la han hecho los profesores de los cursos de italiano organizados por los Fascios italianos... en España. Las niñas los obsequian con cantares y recitales inspirados en el «más alto sentimiento patriótico»; se dan vivas a Franco y a Mussolini, y claro, los italianos se convencen de que se busca la gloria y honra de España». Todo ello es lógico y está claro.

Café-Bar Regional
Martínez Molina, núm. 10 JAÉN
Teléfono 347